

CASI EL 70% DE LA CIRUGÍA PROGRAMADA EN EL INFANTA ELENA ES AMBULATORIA

PASAR POR QUIRÓFANO Y A CASA, SIN INGRESO

Textos: Susana Zorraquino | Fotografía: Pablo Cabellos

OPERACIONES DE RODILLA, NARIZ, CATARATAS, UNA VASECTOMÍA... EL PACIENTE LLEGA AL CENTRO, ENTRA EN QUIRÓFANO, SE RECUPERA Y VUELVE A CASA CON LOS SUYOS. ES LA LLAMADA CIRUGÍA AMBULATORIA, QUE EN EL HOSPITAL INFANTA ELENA OCUPA CASI EL 70% DE LAS INTERVENCIONES PROGRAMADAS (DE ENERO A AGOSTO HAN SIDO MÁS DE 5.500 OPERACIONES EN TOTAL). EN VALDEMORO HAY 6 QUIRÓFANOS.

El Hospital Infanta Elena de Valdemoro ha sumado un total de 5.695 intervenciones quirúrgicas de enero a agosto. De ellas, prácticamente el 70% respondían a la llamada Cirugía Mayor Ambulatoria (CMA). ¿En qué consiste? Es el procedimiento en el que el paciente llega al centro, se opera, y cuando está recuperado se marcha a casa. No hace falta ingreso hospitalario. Así lo explica el jefe de anestesiólogos y coordinador del bloque quirúrgico del hospital, Alejandro Mayor. Estas intervenciones pueden realizarse con anestesia regional o general. ¿Las ventajas de este tipo de operaciones? Entre otras, que el paciente apenas interrumpe su actividad habitual, la recuperación es mucho más rápida, se reducen las listas de espera ("en este hospital se cumple el plazo de 30 días", señala el doctor), se disminuyen las infecciones hospitalarias, y se reducen costes y las camas no ocupadas pueden usarlas otros pacientes. El servicio de cirugía ambulatoria del Infanta Elena está integrado dentro del propio bloque quirúrgico. Hay 6 quirófanos en total. Uno de ellos reservado a las urgencias. La utilización de la alta tecnología y la evolución de la anestesia, fundamentalmente, han provocado el desarrollo de la cirugía ambulatoria en los últimos años, como explica Mayor. Con bata, patucos, gorro y mascarilla, paseo por los quirófanos. En uno de ellos se está haciendo una artroscopia de rodilla, en otro, una vasectomía... Hay algunas

operaciones que de forma sistemática se realizan con cirugía ambulatoria, según "los criterios médicos, de intervención y sociales (que el paciente pueda estar acompañado en su casa, por ejemplo)". Podrían estar operando hernias, cataratas, juanetes, nariz... La dotación estándar en un quirófano es de dos enfermeros, un auxiliar, dos cirujanos (uno de ellos hace de ayudante) y un anestesiólogo. El personal puede ampliarse según las circunstancias.

EL CIRCUITO DEL PACIENTE

Ya se ha determinado que el paciente tiene que ser operado, se le han realizado las pruebas pertinentes, ha estado en lista de espera y ya se le ha llamado y se le ha dado cita para la intervención. El día en cuestión, llega al hospital y pasa a la unidad administrativa. Después un auxiliar le acompaña al vestuario, se pone una bata y se le prepara antes de pasar al quirófano (la vía, premedicación si es necesaria...). Y a la mesa de operaciones. Tras la intervención, fase de recuperación. Primero tumbado y cuando el paciente puede levantarse se traslada a una zona con sillones "de adaptación al medio", donde ya está con sus familiares, y se le ofrece un zumo. La recuperación depende de la operación y del tiempo invertido en ella. Tras esto, a casa, con receta ya emitida desde el Infanta Elena y "un teléfono de apoyo". Ya está. De vuelta con los suyos.